

EL BALUARTE

Órgano del Club Colorado MELCHOR PACHECO y OBES de la 18.ª sección

PORTE PAGADO

TIRAJE: 2000 EJEMPLARES.

AÑO I

Montevideo, Agosto 15 de 1917

NÚM. III

Junta de Redacción: B. Bermúdez Antuña, Julio Bauza Póny, José A. Caposoli, Conrado C. Cornu, Daniel Herrera y Thode.

Dirección y Redacción: Rivera, 396.

Administrador: Roberto Morquio.

Colaboradores: Dr. José Luciano Martínez, Guzmán Papini, Adolfo Agorio, José G. Antuña, Br. José M. Estapé, Mario Falcao, Espalter, Hector Bauza Póny, Pedro Mascaró y Reissig, y Alberto Maccio.

El acuerdo constitucional

Por obra de factores diversos que se concitaron en forma lamentable en la jornada comicial del 30 de Julio ppdo. donde el P. Colorado había de dirimir en primera instancia el pleito trascendental de la reforma del viejo código político, el colegialismo experimentó en aquella oportunidad el fallo adverso de las urnas y de consiguiente se encontró en minoría en la Asamblea Constituyente que había de abocarse a la delicada tarea de proyectar la revisión de la Carta Fundamental del País.

Colocado el Part. Colorado en esa situación desventajosa que no había seguramente de permitirle realizar con sus propias fuerzas el ideal anhelado después de una campaña tan ruda como aleccionadora, era imposible vislumbrar siquiera una feliz tentativa en el sentido de cristalizar la máxima aspiración del pueblo reformista, desde que la coalición constituida por elementos de ideas antagónicas y de grupos heterogéneos, aunque mancomunada en su finalidad fundamental de oposición, había logrado mayoría en la Asamblea y oponía al avance modernista y democrático de las fuerzas coloradas, el «máximo» de su potencialidad mayoritaria decididamente opuesto a la doctrina revisionista.

Como se ve el Partido Colorado—imposibilitado legalmente por su carácter de minoría en la Constituyente, para realizar la reforma, ha obtenido con el acuerdo—apesar de todo lo que se afirma en contrario—un sonado triunfo en asunto de tan fundamental importancia, que si bien no colma en absoluto las aspiraciones que lo impulsaron a la realización de semejante obra, cristaliza en cambio muchos de los postulados que informaron el capítulo principal de sus ideales de renovación político-social.

Nuestra agrupación política se encontraba abocada evidentemente a la resolución de un difícil problema de caracteres nacionales y ante la dis-

yuntiva fatal de dar un paso hacia adelante o permanecer indiferente—vale decir—sin reforma, prefirió sacrificar «algo» para conseguir «mucho de lo que había programado».

El acuerdo celebrado recientemente no supone como alguien pretende un pacto o componenda que vincule hasta en los asuntos más nimios al Partido Colorado con el adversario tradicional, hecho este que importaría de plano el régimen de coparticipación tan repudiado y de tan funestos resultados para el buen éxito de la gestión gubernativa.

El gobierno de partido no se desnaturaliza por el hecho de dar cabida en el seno del Consejo N. de Administración, a una minoría del partido blanco, como no se desvirtúa tampoco el verdadero concepto del coloradismo que tiene la mayoría del Cuerpo Legislativo, frente a la fuerte minoría nacionalista, ya que aquella obra prescindiendo de ésta, que solo puede ejercer una misión de fiscalización o contralor.

Es preciso convencerse de que si bien no se realiza la reforma tal cual la planteó Batlle, por cuanto «resultado imposible» en los actuales momentos, debido precisamente al veredicto de las urnas-adverso en aquella emergencia a los ideales del partido, no es menos cierto, que siendo minoría en la Asamblea Constituyente, logramos imponer, y eso ya supone una conquista, tres de los grandes postulados que más preocuparon a los hombres dirigentes de la política colorada: Colegiado, Representación Proporcional y Autonomía Departamental.

Esas conquistas agregadas a un sinnúmero de reformas importantes que han sido introducidas en el proyecto de Constitución a someterse a la sanción plebiscitaria, ¿no importan un triunfo para el Partido Colorado?

¿Claudica acaso el partido al aprobar el acuerdo? ¿No mantiene su tradición principista por el hecho de aceptar un acuerdo constitucional, que en ningún caso contraría los ideales del partido y auspicia en cambio el advenimiento de un porvenir mejor para el País?

¿El acuerdo proyectado se asemeja acaso a las componendas y aparceñas legalizadas en épocas de triste recordación por los Gobiernos de Montevideo y el Cordobés?

B. BERMÚDEZ ANTUÑA.

Nuestro triunfo

Nada habla tan elocuentemente en favor del prestigio alcanzado por el Club Melchor Pacheco y Obes,—a pesar de que su fundación es de reciente data—como el cúmulo de solicitudes de ingreso de socio, que a diario se reciben en Secretaría.

Hasta la fecha se han inscripto en su registro, no menos de mil correligionarios, entre los que se encuentran elementos representativos y prestigiosos de la sección, que han prometido secundar empeñosamente la obra sana, democrática y elevada, que desarrolla aquella entidad partidaria.

En la primera quincena del corriente mes, han sido aceptados los siguientes socios: Escribano Pedro J. Saralegui, Sr. Mayo Estevez, bachiller Andrés Bayley Muñoz, José M.ª Martínez (hijo), teniente coronel Floro Winterhalter, Norberto Conde García, José F. Barreiro, sargento mayor Juan Bautista Castro, Ernesto Ghia, Horacio Ricardi, Esteban Morchio, Esteban Morchio (hijo), Teófilo Acosta, Primitivo Techera, Silvestre Bocoleri, Lizandro Delgado, Amadeo Amor, Jaime Estapé, Pablo Sosa, Fernando Freire Castro, Héctor E. Nieto, Teófilo Acosta (hijo), Jacinto Olivera, Cilo Acosta, Pedro V. Colman, Jesús Colman, Ignacio C. Rosso, Bernabé Posada, Manuel Balsa, Mario Chiappe, José M.ª Tilbe, Pablo Díaz, Celedonio Pereira Pires, Agustín Ferro, Severo Alvarez, Pedro Lungo, Lucas Acuña, Ricardo Ayala, Ricardo Ayala (hijo).

Comisiones de distritos

Iniciando actividades

A efecto de iniciar una eficaz propaganda en toda la Sección, en favor de la Candidatura del Doctor Don Baltasar Brum, la mesa del Club resolvió invitar a los Presidentes, Vices y Secretarios de los diez y seis distritos en que ha sido dividida la Sección, para una reunión previa a la constitución definitiva de las Sub Comisiones.

El ocho del corriente se congregaron los Presidentes, Vices y Secretarios de los distritos números 1 al 7 y el once, reuniéronse las mesas en los demás distritos.

En dichos actos, después de oír al Presidente de turno del Club, Señor Julio Bauza Póny, que explicó a los concurrentes el motivo de su citación, como así mismo, la necesidad que existe de que se inicie en toda la Sección un movimiento de opinión en favor de la candidatura del Dr. Brum, resolvióse:

Que dichas autoridades distritales se declaran instaladas, y remitan a la brevedad posible a la Secretaría del Club, la nómina de las personas que han de integrar esas Sub Comisiones, para iniciar así los trabajos que se les ha encomendado.

Levantar el Censo partidario seccional.

La realización de conversaciones mensuales, en las que se explicará a los correligionarios el alcance de las reformas constitucionales sancionadas por los Constituyentes del Partido.

La mesa del Club autorizó a los presidentes de los distritos para la fijación de fecha y local para celebrar sus sesiones.

A estas reuniones asistieron los Señores: Roberto Morquio, Mario Fernández, Sto. Mayor Fermín Freire, Luis Bandelli, Florencio Argirofo, Enrique Montoro, Juan F. Almeida, Juan M. Schelotto, Antonio de los Santos, Julio Castro, Amalio Lopez, José A. Capozzoli, Miguel A. Del Guercio, y Luciano Morales, Presidentes; Pascual Guiseli, Miguel L. di Gerónimo, Felipe V. Franco, Juan A. Puentes, Horacio Ascheri, Juan R. Dobal, Luis S. Rolando, Arturo Bayley, Juan Bado, José Pittamiglio, Augusto Barros Pires, Francisco Fressero, Francisco F. Porro, Ernesto Mazzeo, Fernando Montaner, Miguel A. Paravis, Vice-Presidentes; Enrique Bermúdez Antuña, Artigas Eguia, Augusto Bertolotti, Héctor Montaner, José Mazza, Carlos De Diego, Pascual D'Ottone, Remo Mancini, Alfredo Giacca, Antonio M. Mañosas, Antonio Rodríguez, Luis Fleytas, S. Rodríguez, Francisco Gargano y Enrique Gandolfi, Secretarios.

La Presidencia de turno del Club

En la sesión que la Comisión Directiva realizó el 1.º de este mes, procedióse a la elección de Presidente y Vice de turno, resultando electos los Señores Julio Bauza Pouy y José A. Capossoli, por unanimidad.

Galería de veteranos

El Sargento Mayor Fermín Freire

Hace media centuria, el 27 de Agosto de 1867, ingresaba a la Fortaleza del Cerro en calidad de soldado distinguido, el hoy Sargento Mayor Don Fermín Freire, miembro de la Comisión Directiva del Club «Melchor Pacheco y Obes» y activo y meritorio Presidente del Comité Distrital N.º 4.

Es un motivo de íntimo orgullo para EL BALUARTE saludar al viejo soldado en el 50.º aniversario de su ingreso al Ejército Nacional, al cual sirvió con abnegación y desinterés en importantes hechos de armas, tales como: Sauce, Manantiales, Retirada del Cordobés, Mansavillagra, Mazangano, Retirada de las Sierras de las Animas, etc. etc. A la vez tomó parte activa en las tres revoluciones habidas en el gobierno del General Batlle, organizadas por Máximo Pérez, Caraballo y Aparicio.

Fue también fundador del Batallón Gral. Pacheco, organizado después de la Batalla de Severino y el cual era comandado por Grabiell T. Ríos y Octavio Ramírez.

Como se vé, el Mayor Freire ha prestado al Partido y al país desde medio siglo, el concurso superior de su esfuerzo y de su sangre y bien merece el respeto y la admiración de sus correligionarios.

EL BALUARTE presenta al viejo y estimado veterano, el homenaje respetuoso de todo su cariño.

El Teniente Otelo J. Fernández

Su fallecimiento

Después de sufrir las alternativas de una penosa intervención quirúrgica, falleció el 3 del corriente en el Hospital Militar el distinguido e ilustrado miembro de nuestro ejército, Teniente Otelo J. Fernández.

Jóven aún, con toda la juventud palpitante y realizadora de un vehemente enamoramiento de la noble carrera de las armas, plétorico de idealidades superiores, afable y culto, noble y vale-

roso, el Teniente Fernández, había cimentado en la milicia la triple modalidad característica del soldado moderno: ilustración, hombría de bien y valentía.

Fue militar y literato. Su amor a las letras lo llevó a escribir un hermoso libro «Del cuartel y del capamento» que bien pronto triunfó y se impuso tanto en la clase militar como en todo el ambiente intelectual del país.

El ejército pierde pues con el teniente Fernández un elemento de indiscutible valía, las letras nacionales un literato de apreciables cualidades y el Partido Colorado un abnegado y meritorio correligionario.

«El Baluarte» deplora esa sensible pérdida y presenta a sus deudos el homenaje de su hondo pesar.

La candidatura del doctor Brum

Ecos de la última Asamblea

Publicamos a continuación el discurso pronunciado por el Sr. Bolívar Bermúdez Antuña, en la última conferencia realizada en el Club Melchor Pacheco y Obes en favor de la candidatura presidencial del Dr. Baltasar Brum:

SEÑORES:

La Humanidad que siente en todas sus horribles vibraciones la tragedia espantosa que parece devorar los principios del Derecho y la Civilización, conmemorará mañana la efeméride mayúscula de la Democracia victoriosa, que proclamó en Francia—maravilloso cerebro del Universo palpitante y realizador—los sagrados derechos del hombre, al derrumbar en un frenesí apoteósico del sentimiento popular, el tronco carcomido y tambaleante de las monarquías oprobiosas y tiránicas.

En vísperas de esa fecha gloriosa—de resonancias mundiales—podemos decir hoy en este recinto pequeño por su capacidad pero grande por la sinceridad y el patriotismo de esta asamblea prestigiosa, que el Partido Colorado—cuyo amplio programa está inspirado en los fundamentos de aquel resurgimiento estupendo de normas republicanas y de principios políticos liberales y modernos, consagra con el concurso unánime de sus fuerzas cívicas, la candidatura presidencial del Dr. Baltasar Brum, que tiene como los hombres de la Revolución Francesa, el corazón abierto para todas las cruzadas del Ideal, que sabe sentir en toda su magnífica grandeza las aspiraciones de su pueblo y que aspira a cristalizar en la tranquilidad sonriente de una paz próspera y fecunda, los más avanzados postulados políticos y los más puros ensueños de redención social.

Por eso señores el Club Melchor Pacheco y Obes en cuyas falanges optimistas y luchadoras se presiente y triunfa el espíritu nuevo, el empuje realizador y vehemente, el verbo cautivante y avasallador de la juventud viril del Partido Colorado, que es como un enorme y magnífico pendón escarlata desafiante y sonador como el vuelo magestuoso del cóndor rondando sobre el baluarte epopéyico de la defensa heroica; ha plasmado con ese gesto digno de su tradición y de sus virtudes cívicas, un nuevo ideal, ha forjado en el torbellino de las asambleas democráticas, el advenimiento promisor de una orientación político-social edificante y definitiva que ha de consagrar en normas concretas, la gestación augural de una era auspiciosa para el porvenir de esta turbulenta nacionalidad.

El triunfo de la candidatura del Dr. Brum será el mayor triunfo de la juventud que sabe preparar en la tranquilidad augusta del aula como en el surco fértil de las serranías cam-

peras—cerebro y arado en cruzada de redención y de paz—la culminación gloriosa del Uruguay futuro.

Será algo así como la simiente pródiga que ha de sembrar a manos llenas el nuevo labriego en esta tierra de promisión... será como un aletazo de gloria recorriendo los aires en un peregrinaje de buenaventura y de amor... será como el sonar bronceado de una épica clarinada convocando a las legiones democráticas para vencer... será como el pronunciamiento afirmativo y solemne de la «Guardia vieja» que custodia vigilante la Patria Nueva... será en fin, como un beso de luz puesto sobre el corazón de la patria que hará surgir del Sinaí de nuestra epopeya emancipadora—como símbolo viviente de una época de oro que se fué—la figura ciclópea del General Rivera, para presidir y orientar—en espiritual oficio—la marcha ascendente de este pueblo generoso y luchador.

Propaguemos pues a todos los confines de la República las excelentes cualidades del candidato del Partido Colorado y realizaremos en esa forma una obra digna de nuestro progreso institucional y de nuestras conquistas democráticas. A la juventud—en cuyos corazones prevalece por encima de todos los prejuicios y de todas las aspiraciones subalternas, la acción desordenada—pero siempre franca y entusiasta—el ideal de mejores perspectivas, la verdad pura y honesta, el derecho y la justicia como supremo «desiderátum» de las democracias; a la juventud repito que piensa y que realiza, corresponde iniciar esa propaganda sana y elevada ya que el Dr. Brum encarna en su vigorosa personalidad de prestigiosos relieves, la máxima aspiración de los más modernos principios republicanos, y sabrá defender gallardamente con la potencia de su mentalidad poderosa, las posiciones que legítimamente detenta el heroico partido de la Defensa, para continuar como hasta el presente la obra de afianzamiento nacional que ha de hacer en el futuro, la definitiva felicidad de la Patria.

Y para cristalizar esa aspiración que tiene todos los caracteres de una necesidad apremiante en el orden superior de las exigencias nacionales, es preciso solidarizarnos con la gestión valiente y patriótica del Dr. Feliciano Viera, quien apesar de las dificultades políticas y económicas surgidas en este difícil período de la vida nacional, ha sabido encauzar su obra de gobierno con fino tacto de estadista y con sabia disposición de político, sin supeditar jamás sus íntimas convicciones de colorado tradicional, al interés detestable de una efímera popularidad.

Señores:

Queda abierto este acto con el cual el Club «Melchor Pacheco y Obes» inicia una serie de conversaciones de carácter político con el propósito de luchar por el Partido y para el Partido.

Espera pues que todo sus afiliados se compenetren de la imperiosa necesidad que existe de cooperar en todas formas a consolidar las posiciones adquiridas desde hace media centuria por la hombrada estupenda de la Cruzada Libertadora, que fué como una avalancha de fuego que arrasó las últimas tolderías, del malón sangriento del Cerrito.

He dicho.

Facilite este ejemplar a un amigo y exhortelo para que se enrolle en las filas del CLUB MELCHOR PACHECO y OBES, que es la entidad partidaria más prestigiosa de la Sección.

Para la Biblioteca y Sala de Lectura

Donaciones

Respondiendo a la exortación, que se publica en otro lugar, de la Dirección de la Biblioteca y Escuela Ciudadana, son ya varios los correligionarios que han donado libros y revistas para ser utilizados por los socios del Club.

Publicamos a continuación la nota dirigida por el primer donante Sr. Luciano A. Morales correligionario de grandes actividades y honesto y meritorio ciudadano.

Montevideo, 4 de Agosto de 1917.

Señor Director de la Biblioteca del Club Colorado «Melchor Pacheco y Obes».

Don Roberto Morquiuo:

Luciano A. Morales, socio y miembro de la Comisión Directiva de ese Club tiene el agrado de comunicar a Vd. que con el deseo de fomentar en lo posible el amor a la lectura entre nuestros consocios remito a esa Biblioteca de su digna dirección las siguientes obras:

La Santa Biblia. El Riesgo. (de la Biblioteca de la Nación), Don Quijote. (por M. Cervantes de Saavedra), Las Pascuas del Tiempo. (por Julio Herrera y Reissig), Confesiones y Memorias. (por Enrique Heine), Los Peregrinos de Piedra. (por Julio Herrera y Reissig), Las Vírgenes de Siracusa. (de la Bib. de la Nación-J. Berthérey), Macachines. (por Javier de Viana).

Saludo a Vd. muy atentamente.

LUCIANO A. MORALES.

Pedro L. Amaro

Acaba de ser designado recientemente por el Poder Ejecutivo, auxiliar de la Oficina de Verificación de Pesas y Medidas Métricas, el activo y meritorio correligionario Sr. Pedro L. Amaro, miembro de la Comisión Directiva del Club Melchor Pacheco y Obes.

EL BALUARTE se complace en presentar al estimado correligionario, sus más efusivas congratulaciones.

Observe la nómina de las personas que integran el Consejo Consultivo y la Comisión Directiva del Club M. PACHECO y OBES.

Abajo las caretas!...

(Para EL BALUARTE).

Es de notar en todas partes en que la esfera política gira impulsada por la fuerza de diversos partidos; la flaqueza y escasez de carácter de ciertos elementos que militan en ellos con máscara de «leaders» y que el interés propio, egoísta y malvado que lo escuda, pone a riesgo como falsos guías, la victoria augurada por los verdaderos apóstoles, en la lid de sus más bellos ideales. Esta manera de actuar, ofrece como es natural, ocasión de emitir opiniones tan acerbas como sensibiles, que condenan y reprueban procedimientos tan mezquinos como vergonzantes.

Aquellos ciudadanos que manifiestan ideas políticas, adversarias de su verdadero sentir y que lo hacen animados por fines lucrativos que le benefician, o por el temor de merecer por sus propias creencias, antipáticos conceptos; pusilánimes que temen por ello el estancamiento de sus rumbos; esos son indignos de ornarse con la púrpura sagrada del partido.

Es por lo tanto un error, creer y esperar de individuos de esta especie, apoyo y contingente para las contiendas.

Los elementos de acción, los que sienten en las borrascas políticas el fuego de su entusiasmo partidario, aquellos ciudadanos que aman de veras la bondad de su ideal, que entreven hasta en sus sueños, rayos de sol desprendiéndose del estandarte igneo de las luchas... e iluminando el éxito de su apostolado; que sirven por espontaneidad y que valen por su estoicismo; esos son los verdaderos paladines, luchadores incansables del credo rojo, de la clásica doctrina del «Genio» de «Piedras Blancas»!

JUAN C. AYALA.

Autoridades del Club

Melchor Pacheco y Obes

PRESIDENTES HONORARIOS: José Batlle y Ordóñez, Dr. Feliciano Viera, Dr. Baltasar Bruin.

CONSEJO CONSULTIVO: Doctor Ricardo J. Areco, Julio M. Sosa, doctor Domingo Arena, doctor José Luciano Martínez, Alberto Salvagno, doctor Héctor Mezzer, doctor Juan A. Buero, doctor Juan Aguirre y González, doctor Claudio Williman, doctor Gabriel Terra, doctor César Miranda, Eugenio Martínez Thedy, arquitecto Juan M. Aubriot, doctor Ramón Mora Magariños, doctor Atilio Narancio, doctor Pablo Varzi (hijo), Enrique F. Areco, doctor Mateo Magariños Veira, Juan Pedro Martínez, ingeniero Luis P. Ponce, doctor José Salgado, Lauro Olivera, Ramón B. Negro, ingeniero Bernardo Kayel.

JUNTA DE GOBIERNO: Bolívar Bermúdez Antuña, escribano Julio Bauza Pouy, contador Eduardo Vázquez, farmacéutico José A. Capossoli, Juan M. Schelotto, Pedro Mascaró y Reissig.

COMISIÓN DIRECTIVA: Pablo Bauza, Gustavo Dellés, José S. Hernández, Manuel Amaro, Juan A. Capurro, Juan F. Rolando, Laureano Herrera, Roberto Rodríguez, Enrique Fleytas, Miguel Pesolano Fernández, Enrique Bermúdez Pinet, Florencio Argiroffo, Daniel Herrera Thode, Andrés J. Chiozza, Francisco Fressero, José A. Rampini, Luciano Morales, Juan F. Almeida, Horacio Ascheri, Nicolás Sciandro, Antonio De los Santos, Anibal Uriarte, Roberto Morquiuo, Miguel A. Del Guercio, Isidoro Ferreira, Carlos Bértola, Pedro L. Amaro, Juan Bado, Juan A. Puentes, Miguel A. Paravis, Alberto Pouy, Nicolás Oneto, Augusto B. Pírez, Antonio Montes, Enrique Montero, Alberto Schmith, Alberto Aguiar, Rafael P. Aulísio, José Bengoa (hijo), Francisco B. Porro, César Ponaso, Avelino G. Delgado, Liberato Matteo, Pedro Schelotto, Julio De Vila Mattos, Juan S. Celli, José De Diego, Francisco De la Belal,

Fermín Freire, Felipe V. Franco, Celedonio J. Islas, Julio Lena, Ernesto Mazzeo, Héctor Mezzer, Luis Y. Rolando, Pelegrin Rivas, José H. Vasallo, Roberto Abadie Soriano, Carlos Arena, Eusebio Adano, Luis Arione, Arturo Bayley, Ricardo A. Buzón, Luis G. Barcala y Schiaffino, Juan Baccino, José Tavalara, Héctor Delgado, Pascual D'Ottone, Alvaro Vázquez, José Sanguinetti, Alberto Segalerba, Ricardo Quartino, Antonio Rodríguez, Manuel Richino, José L. Varela, Luis Vandelli, Domingo Buscasso, Isidoro Canosa, Fermín Cazenave, Enrique Vidal, Antonio Cucurullo, Juan A. Daguerre, Artigas Eguía, Luis Fleytas, Romualdo T. Gard, Ricardo Nicoletti, Fernando Monteagudo, Roberto Olivera Viera, Domingo Pecoste, Antonio Parodi, Fermín Giacometti, Teodoro M. García, Francisco Gargano, Américo Gaimarini, Eduardo Gloodosky, Juan Gazzano, Julio Castro, Juan Malacrida, Domingo Magunacelaya, Ricardo Porta, Juan Pitamiglio, Lorenzo Simondino, Sebastián Gómez, Italo B. Mantegani, Gaudencio Baroño, Pedro Porta, Diomedes Schelotto, Mario Moratorio, Juan M. Abella Viera, Elías Rodríguez Arasa, José Jackes, Santiago Danunzio, Luis Práez, Antonio M. Mañosas, Juan C. Millot, Fernando Montaner, Angel Baruso, José Laguardia, Roque Motto, Manuel Ravera, Juan Richino, Mario Fleytas, Carlos De Diego, Máximo I. Ijes, Augusto Bertolotti, Santiago Rico, José M. Vila, Enrique M. Aubriot, Gerónimo Rebagliatti, Santiago Savini, Roque Masetti, Ernesto Siepecke, Elías Scintto, Rafael López, Juan Arioni, Pedro Cigliuti, Luis Barrabino, Máximo Concepción, Santiago Rodríguez, Paulino Rizzo, Luis Scapuccio, Eugenio Botti, Francisco Plá, Rafael Sifuentes, Pedro Manara, José M. Rabuñal, Adriano N. Aguiar, Luis Plá, Héctor Bauza, E. Bermúdez Antuña, Conrado C. Cornú y Juan Morassi y Guardia.

SECRETARIOS: Mario Fernández, Amalio López, Juan F. Bértola, Amadeo Daguerre y Augusto Barros Pérez.

TESORERO: José E. Pittamiglio.

CONTADOR: Juan S. Celli.

COMISIÓN DE CUENTAS: Roberto Rodríguez, Francisco B. Porro, Juan Bado, Miguel A. Del Guercio, Luis I. Rolando.

DIRECTOR DE BIBLIOTECA Y ESCUELA CIUDADANA: Roberto Morquiuo.

COMISIÓN DE CENSO E INSCRIPCIÓN CÍVICA: Presidente, Luciano Morales; Vices, Florencio Argiroffo, Juan F. Almeida, Pedro L. Amaro; Secretarios, Antonio M. Mañosas, Carlos D. Diego y Luis Fleytas.

COMISIÓN DE TESORO: Alberto Schmith, Francisco Fressero, Enrique Bermúdez Pinet, Alberto Pouy y Horacio Aschieri.

La Comisión Directiva

Los días de sesión

En la última reunión celebrada por la Directiva del Club, resolvióse que las sesiones se realizaran los días 5 y 20 de cada mes; facultándose a la mesa para que, cuando lo crea conveniente, cite a sesiones extraordinarias.

Quedan, pues, avisados los señores miembros de la Comisión Directiva.

Correligionario: afíliase al Club Melchor Pacheco y Obes y recibirá gratis «EL BALUARTE».

Dirección de la Biblioteca y Escuela Ciudadana

Exhortación

Con el propósito de ofrecer a los concurrentes a la Sala de Lectura del Club «Melchor Pacheco y Obes», obras de lectura instructiva, así como de distracción, la Dirección de la Biblioteca y Escuela Ciudadana, exhorta a los correligionarios bien intencionados a que cooperen en tal sentido, donando los libros y revistas que crean convenientes.

ROBERTO MORQUIO,
Director.

Manifiesto publicado en El "Día"

Suscripto

por 700 correligionarios

que constituyeron

el Club «Melchor Pacheco y Obes»

Hemos dicho alguna vez que en la Presidencia de la República, como en todas las grandes alturas morales, el aire es muy raro y el mareo del espíritu es muy fácil. Batlle ha sido mandatario en varios períodos y ha gobernado a su pueblo con esa fuerza que nace de su prestigio de estadista y de innovador. — Como supo ser combatiente en el llano y en la cumbre tiene un perfecto conocimiento de nuestras cosas y de nuestros hombre y está indiscutiblemente preparado también para tratar las delicadas cuestiones internacionales que tendrán que presentarse en el porvenir.

La intensa obra del Partido Colorado realizada por Batlle se conserva firme y triunfadora. — La reforma de la legislación civil, penal y comercial, las leyes de protección al obrero y de previsión social, las iniciativas tendientes a elevar el nivel intelectual del pueblo, el dominio industrial del Estado, las leyes electorales más avanzadas y los notorios progresos en el embellecimiento de la ciudad y en las importantes obras públicas ejecutadas, han formado parte del programa de los gobiernos de Batlle cumpliendo así la misión del Partido Colorado que no es otra que hacer la felicidad nacional.

Y como prueba incuestionable del espíritu elevado que anima al candidato para hacer el bien de la patria y su partido desde el alto sitial de la Presidencia, ahí están sus elocuentes y breves palabras dirigidas al personal de dirección, redacción, administración y talleres de «El Día» con motivo de una visita motivada por este personal y con el deseo de expresarle la última satisfacción sentida ante la proclamación de su candidatura para la próxima presidencia de la República, palabras que constituyen todo un programa de gobierno ratificador y ampliatorio del llevado a la práctica en las administraciones anteriores: «He creído y creo — decía — que el Partido Colorado es la comunidad política que puede practicar verdadera obra de progreso y de renovación para el país y al realizar obra netamente partidaria no se excluye la obra nacional que a aquella se vincula». Y para el caso de que su partido lo llevara de nuevo a la presidencia de nuestra nación promete realizar el mismo programa de gobierno que caracteriza su anterior gestión publica en pro de los verdaderos intereses morales y materiales del país».

Tales ideas son dignas de hombres superiores.

El Partido Colorado es una fuerza invencible. — Tiene el deber de marcar rutas fijas a nuestra democracia y se ha empeñado en hacer cumplir con energía y con firmeza su fecundo

programa de progreso social y de moral política.

Batlle, jefe de su partido, fiel ejecutor de las aspiraciones de su pueblo, «Piloto de Tormenta», — como se dijo en Buenos Aires de Pellegrini, — sabrá dirigir la nave del Estado para orientarla en las grandes travesías de la gloria.

José Luciano Martínez, Pablo Bauza, Juan M. Aubriot, Alberto Salvagno, Juan P. Martínez, Eduardo Vázquez, Alberto Pitaluga, Nicolás Sciandro, Julio Bauza Poy, Bolívar Bermúdez Antuña, Mario E. Fernández, José A. Capozoli, Pedro Mascaro, y Reissig, Isidro Canzo, Enrique Vidal, Juan M. Schelotto, Luciano Morales, Juan Fco. Bértola, Amadeo Daguerre, Amalio López, Juan F. Almeida, José E. Pitamiglio, Martín Pratto, Liberato Mateo, Roberto Rodríguez, Horacio Aschieri, Artigas Eguía, Domingo Pecoste, Francisco De la Bella, Alberto A. Aguiar, Enrique Aubriot, Augusto Barros, Pérez, Héctor W. Bauza Poy, Carlos Bértola, Roberto Abadio Soriano, Juan M. Abella Viera, Enrique Bermúdez Pinet, Enrique Bermúdez, Luis Barcala, y Schiavino, C. Buscasso, José Bengoa, hijo, Augusto Bertolotti, Eugenio Cany, Eugenio Pecoste, Miguel A. Paravis, Alberto Poy, Juan Poy, Miguel A. Del Guercia, Avelino P. Delgado, Héctor Delgado, Marco Delgado, Rito Delgado, Luis D. Delgado, Eduardo Fonticcielli Roberto Santos, Arturo Volla, Héctor Despevroux, Mario Fleytas, Luis Fleytas, Felipe V. Franco, Atilio Rienti, Horacio Gorlero, Luis F. Guimaraenz, Rafael López, Arturo Pérez, Clodomiro Lezana, Juan Malacrida, Italo B. Mantegani, Ernesto Mazza, Julio Mosqueira, Enrique Barrusso, Ricardo Nicoletti, Héctor Mezzer, Lauro Olivera Viera, Roberto Olivera Viera, Pedro E. Amaro, Enrique Sansón, Pedro, Lema, Arturo Salón, Enrique González, Pedro Deferrari, Segundo García, Antonio De los Santos, Miguel Deferrari, Florencio Argiroffo, Roberto Morquio, Manuel Pexolano Fernández, Ernesto Siopoché, Antonio Amedi, Pedro L. Amoroso, Luis Ariani, Ricardo, Aguiar Vázquez, Eduardo Arioni, Luis Aicardi, Victorino A. Almanza, Pedro Adamo, Yndalecio Alemán, Ramón Arias, Carlos Arrieta, Emilio Adano, Alfredo Axireuqui, Lucilo Alves, Eduardo Augno, Carlos Arena, José Averalda, Ernesto Aguiar, Horacio Aschieri, Juan Carlos Asconeguy, Rafael P. Anlizo, Juan Arioni, Alberto Ambrosini, Policarpo Angoloni, Policarpo Alberto Andriagnetti, José Pedro Albertoni, Luis Alberto Allegretti, Emilio F. Bull, Alfredo Benítez, Carlos M. Burghetto, Lorenzo M. Burghetto, Juan Carlos Barreiro, Juan J. Barreiro, Luis Baudeilli, Pedro C. Briozzo, Juan J. F. Barruso, Ignacio Barrusso, Juan Baccino, Luis Barralini, Francisco Branco, Antonio Bartolomeo, Juan Barbieri, Cosmo Bizzogno, Damián Bassogno, Rodolfo Bermúdez, Pedro Belaudo, Angel Barrusso, Federico Barrusso, Ambrosio Barrusso, Nicolás B. Barrusso, Roberto Barrusso, Ricardo A. Bassan, Enrique Berta, Eduardo Bettinelli, Angel Bocía, Augusto Bertolotti, Julio Bertolotti, Eugenio Bertolotti, Héctor Bertolotti, José Bengoa, hijo, R. Buschiasio, Alfredo Borta, Orestes P. Bianchi, Isabelino Barucci, Fermin Cazenave, Pedro Cigliotti, Juan S. Carteri, Domingo Canutín, Oscar Crespo, Daniel Conti, Pedro Cópola, hijo, Isidro Canosa, Roque P. Chiappe, Elías Guzmán Cabrera, José Cabrera, Carmelo Cabrera, Francisco Cafferatta, Juan M. Cantera, Tomás Cruchi, Francisco Concepción, Máximo Concepción, Adolfo Cabrera, Juan Cabrera, Santiago Cany Cucurulo, José Carachuelo, Pedro P. Correa, A. Cacula, Rafael Cifuentes, hijo, Marcelino Coronel, Juan L. Cantera, Luis Cantera, Juan S. Celio, Juan Conpta, H. Caraballo, Adolfo De Nava, Juan A. De León, Carlos De Diego, Eduardo S. Donal, Alberto Dasque Anibal D' Ottone, Pascual D' Ottone, Braulio Martínez, Luis Díaz, Enero Domínguez, Feliciano Dasconet, Juan Delizante, Luis D' Amatto, Luis D' Andrea, José De Diego, José A. Drago, Angel D' Ottone, José Espiga, Diego Fleitas, Julio F. Ferolla, Juan Ferrari, Antonio F. Ferrari, Raúl Fernández, Esteban Fonseca, Ma-

tías Fajardo, Domingo Frabecini Angel Franco, Marcelino Fondo, Juan Francini, Natalio Ferro hijo, Fermin Freire, Cerverino V. Florentino, Lorenzo Freni, Antonio Ferreti, Julián Fernández Campón, Luis Ferraro, Oscar Fressero, Antonio Frascelli, Gil Graña, Alfredo Galmarini, Juan R. Gesuele, Francisco A. Gessuele, Angel Gesuelle, Teodoro M. García, Fermin Giacometti, Juan Gazzano, Carlos P. Galli, Santiago Gotta, César Juan García, Ernesto Chia, Pedro González, Ciriaco González, José González, Germán Gloodofski, Leopoldo Gotta, Damarancio Gómez, A. Garona Sapello, Manuel García, Bartolomé Gil, Sebastián Gómez, Victorio Guerrero, Miguel de Gerónimo, Justo C. González, Eduardo Gloodofski, Jorge Hassitch, Román Hernández, Mario Iribarne, Juan C. Iribarne, Pedro Iribarne, Rafael López, Luis Lasenay, Nicolás Ligrone, Alfonso Ligrone, José Lanzaro, José A. Levratto, José Y. López, Vicente Larrosa, Clodomiro Lezama, Juan Larrosa, Tomás Lungo, Vicente F. Lungo, Emilio Lungo, Jorge Lazanco, Santos Larrosa, Rafael Larraya, José Laguardia, Victorio Lema, Francisco Liuchi, Eduardo Lenzi (hijo), Leonardo Laitano, Pedro Lombardi, Julio Lema, Alberto Laguardia, Enrique Laguardia, Benito Lanza, Julio Miranda, Guillermo Mercón, Héctor Mercón, José Murias, Ramón P. Marquez, Atanasio Marquez, Andrés Méndez, Tomás L. Maeso, Roque A. Massetti, Hilario Morales, Juan Maurente, Esteban L. Morales, Teodoro Moreno, Antonio Melitón Mañosas, Emilio Martínez, Carlos Marengo, Emilio Malatesta, Justo Moreira, Carmelo Moreno, Bernardo Miranda, Rafael A. Mausiglia, Juan Carlos Millot, Francisco Marino, José M. Martínez, Toribio Marín, Fernando Montaner, Bernardo Montaner, Juan Mattos, Leonildo Mazzeo, José Mazzeo, Carlos J. Miñas, Manuel Mosqueira, Juan Motto, Roque Motto, Abril Mosqueira, Arturo L. Martínez, Tulio L. Masquelés, Francisco Martínez, Jacinto Meirano, José A. Manfredi, José Moreno, Edilio Macaño, Julio M. Nieto, Ernesto Nario, Alejandro Narés, Francisco Novelli, Pascual Novelli, Santiago Ortiz Maz, Juan F. Olivera, Raúl Olivera Viera, Pablo F. Oliva, Celedonio Pereyra, Salvador Pireda, Santiago Pereira, Federico Pereira, Rogelio Pereira, Segundo E. Pereira, Adolfo Pena, Juan Pena, Pablo Pena, Natalio Puglia, Máximo Plazaola, Benito Pasella, José Prémoli, Domingo Plazaola, José Pitamiglio, Antonio Parodi, Ventura Pérez, Eulogio Paulós, Justo Paulós, Francisco Paulós, Domingo Pieri, José Pizzo, Eliberto Pizorno, Antonio Pierro, Alejandro Pagella, Luis Prim, Joaquín Peyrano, Dionisio Pérez, Nicolás Pacciello, Silverio R. Pereira, Fermin Pereira, Félix Plazaola, Luis Proto, Luis Praes, José A. Pitamiglio, Santiago Pitamiglio, Santiago Porti, W. Picon Olaondo, Ricardo Porta, Pedro Porta, J. K. Pegazano, Inocencio Puccio, Luis P. Puglia, Juan Pereira, Juan Rodríguez Acuña, Felipe J. Ríjea, Antonio Raimonda, Juan Pedro Rivieri, Dionisio Reta, Carlos R. Ruibal, Santiago Ramírez, Diego Reineri, Eloy Quintero, Santiago Quiva, Héctor Quartino, Hércules Quartino, Roberto Rodríguez, (Hijo), Juan Rodríguez, Luis I. Rolando, Alberto Rosomiglia, José Rossi, Pedro Russo, Antonio Riveiro, José R. Rabuñal, José Romano, Paulino Riano, Juan L. Richino, Pascual Russi, Santiago, Rodríguez, Alberto Romero, Ovidio Riensi, Bonifacio Rivero, José Rodríguez, Adolfo Rodríguez, Américo Rovea, Antonio Rosomiglia, Lorenzo E. Risso, Gutiérrez Reyes, Leopoldo Rodríguez, Antonio Rodríguez, Humberto J. Rovetti, Pablo Roca, Justino Rizzolo, Donato Rivas, Elías Rodríguez Arasa, Santiago Rico, Américo Rebagliatti, Gerónimo Rebagliatti, Irene Rivera, Eloy Rodríguez Villar, Pedro Risso, Epigmenio Roux, Roberto Rows, Elías Siatto, Cipriano Sarasola, Andrés Siatto, Carlos Ig. Salvo, Antonio Seija, José Sanguinetti, Lorenzo Simondino, Mareiso Salazar, Santiago Cervante, Manuel F. Sotellio, Enrique Santini, Francisco Soto Casal, Pablo I. Santori, Julio. M. Savini, Fer-

min J. Sousa, Domingo Seija, Pedro R. Salvo, Demetrio Sicco, Gualberto Suparro, Carmelo Sobral, José L. Salomone, Adolfo Sixto, Manuel Sobraro, José Suárez, Rufino Silveyra, Francisco Santata, Ambrosio Suárez, Fermín Sagevia, Jorge Surraco, Saturnino F. Sonsino, Francisco Souhope, Hilario Segalorha, Alberto Soria, Luis Scapuccio (Hijo), Salvador Russo, Asunción Sanchez, J. Carlos Soria, Juan Francisco Silverio, Juan Supparo, Manuel Soriano, (Hijo), José Sirilo, Eduardo Silveyra, José M. Silva, Pedro L. Tuccelli, Juan A. Talavera, Juan F. Toledo, Pedro Toledo, Anibal Talabal, Jacinto Techera, Inocencio, Tarlera, Rafael Telechea, Pío Fismundio, Rogelio Techera, Pablo Torrer, José Tambacino, Romualdo Tajés Gard, Pedro Tajés, Nicolás Traversi, Héctor L. Firibochi, José Tejera, Claudio Fió, Pablo Tejera, Fernando Tórtora, Orlando Tórtora, José Tórtora, José M. Tejera, Héctor Tejera, Joaquín Fió Ribas, Primitivo Techera, Mario P. Uron, Anibal Uriarte, Pablo Umpierroz, Luis I. Villar, César Vázquez, José E. Vassallo, Angel Viege, Fernando Velatti, Pedro Viñas, José L. Varela, Claudio Vallega, Domingo Valli, Silvio I. Valli, Alvaro Vázquez, Francisco Ivanovich, Máximo P. Ijes, Damián Vigo, Federico Vaccaro, Pedro S. Valiñas, Ramón Villavicencio, Clodomiro Villar, Marcelino Velazco, Manuel Ventura Arribio, Américo J. Vassallo, Gerónimo Valleta, Jorge Vacarera, Fernando Vila, Julio T. Vila, Pablo Vázquez Méndez.

Cuentos ajenos

Dulcísimo pecado

El señor cura ha terminado de comer y toma el sol de un día azul y limpio de Abril junto a una ventana que da al huerto de la casa. Es el señor cura un santo varón, lleno de años y de salud, bondadoso y afable, que sabe poner una sonrisa sobre cada dolor y perdonarlo todo con una gran misericordia.

Trinidad, una mocita del pueblo, linda y graciosa, llama con los nudillos en la puerta de la habitación.

—A la paz de Dios.

El señor cura no ha oído. La fresca voz de Trinidad suena más alta:

—¿Da usted licencia, señor cura?

—Adelante, hija mía, adelante.

Ligera y desenvuelta, Trinidad hace su aparición ante el señor cura.

—Buenas tardes.

—Buenas tardes.

—Me ha dicho mi madre que me llegase a casa de usted, que tenía usted que decirme una cosa.

—Cierto, te he mandado llamar.

—Pues aquí me tiene usted.

Y Trinidad, con gentil ademán, arquea sobre la redonda cadera el brazo izquierdo.

—Hacia tiempo que no te veía, mozueta. Y tu hermano, ¿qué hace?

—Pues mi hermano está de mani-jero en casa de don Ignacio.

—¿Y tu hermana?

—Pues mi hermana está trabajando en la fábrica de chocolate.

—Y tú, ¿en qué te ocupas?

—Pues yo ayudo a mi madre en el avío de la casa, y lavo, y coso la ropa, y todo lo que hace falta.

—¿Tiene amoros tu hermano?

—No, señor, no tiene amoros.

—¿Y tu hermana?

—Tampoco, no, señor.

—¿Y tú?

—Yo, sí, señor.

Y Trinidad ríe gozosamente.

—¿No lo sabía usted? ¡Si que lo sabía usted! ¡Vaya si lo sabía usted!

—No me acordaba.

—No se acordaba, pero lo sabía. ¡Pues pocas veces que me ha visto usted con mi novio en la plaza, al entrar usted en la iglesia!

—Cierto. Y dime: ¿quién es tu novio?

—¿No lo conoce usted? ¡Si que lo conoce usted!

—No me acuerdo.

—¿Tampoco se acuerda? ¡Vaya por Dios, y qué mala memoria! Pues mi novio Paco, es Paco el herrero, el hijo del señor Esteban. Y ahora, ¿le conoce usted?

—Si que le conozco, y es buen muchacho, a lo que parece.

—¡Que si lo es! ¡Más bueno, y más formal, y más trabajador!

—¿Es el primer novio que has tenido?

—Y el último.

—¿Tan segura estás de no reñir con él?

—Como reñir, reñimos todos los días. Pero todos los días también hacemos las paces... y hasta el día siguiente.

—Y ¿por qué reñís tanto? ¿Qué motivos tenéis!

Trinidad suelta una carcajada que es como un chorro de agua fresca.

—¡Vaya usted a saber por qué reñimos! Cosas del querer.

—No me lo explico.

—Usted no se lo explica porque no ha tenido usted novia, que si hubiera usted tenido novia, le hubiera querido yo ver a usted, señor cura, tres días seguidos sin reñir por alguna cosa. Lo que sobra son motivos.

—Pues un día, hija mía, alguno de esos motivos os hace reñir más se-

riamente que de costumbre, y se acabaron los amoros.

—Eso sí que no, señor cura. Más segura estoy yo del cariño de mi novio que de la saya que llevo puesta. ¿No ve usted que nos conocemos desde rapaces, y él no ha tenido más novia que yo, ni yo más novio que él, y su padre y su madre y mi madre y mis hermanos miran con buenos ojos los amoros y están todos en que nos casemos?

—¿Y os casaréis pronto?

—Allá para dentro de dos años. El señor Esteban quiere librar a su hijo de servir al Rey, y además quiere dejarle la herrería y abrir él otra tienda. Y si las cosas le salen bien, antes de los dos años nos va usted a echar las bendiciones.

—Vamos a ver... ¿Y tú quieres mucho a tu novio?

Trinidad se echa a reír.

—¡Ay, qué gracia! ¿Pues no se me conoce en la cara? ¿Usted cree que si no le quisiera estaría tan contenta como estoy? Siempre me verá usted más alegre que el sol.

—Pues tu novio no te quiere a ti tanto como tú a él.

Trinidad ríe con más fuerza.

—¿Quién le ha dicho a usted eso? ¿El mismo? ¡Pues le ha engañado a usted!

El señor cura, con gesto severo:

Píldoras
de
Creosolina

**DOMPÉ
ADAMI**

Remedio seguro
para la cura de
Toses
Catarros
Bronquites
y enfermedades del
Pecho

UNICOS IMPORTADORES PARA LA REPUBLICA DEL PLATA
SURRECO, REY, COLOMBO-MONTEVIDEO

Casa, López & Ovalle, Andes 1276

ENTRE SAN JOSÉ Y SORIANO

Liquidación de Sobretodos, a mitad de precio

—No me lo ha dicho nadie. Es una cosa que yo me he figurado.

Con risa gozosa:

—¡Figuración es!

—Figuración será; pero no me faltan motivos para ello, no me faltan motivos.

—¿Sí, eh? ¿A qué no me los dice usted?

—Como que para eso te he mandado llamar, para decírtelos.

Trinidad se pone seria súbitamente.

—¿Pues en qué ha conocido usted que mi novio no me quiere?

—En que no procura por tu bien. Y el que quiere de veras procura por el bien de la persona querida.

—¿Pues qué hace mi novio que no deba hacer?

—Eso tú lo sabes... y la señora Romualda también, y sabiéndolo ésta, supongo yo que lo sabrá a estas horas, como yo lo he sabido, casi todo el pueblo.

A Trinidad se le enciende el color y exclama con viveza:

Facilite este ejemplar a un amigo y exhortelo para que se enrole en las filas del CLUB MELCHOR PACHECO y OBES, que es la entidad partidaria más prestigiosa de la Sección.

—¡Ya me lo tenía yo! A Paco se lo dije: «Dentro de cinco minutos lo sabe todo el pueblo». ¡En buena ocasión pasó por el camino real, estando nosotros en la vereda, la señora Romualda! ¡Mire usted si la dieran lo que yo sé por meterse a pregonera!

El señor cura, gravemente:

—Mal está que la señora Romualda vaya contando lo que ha visto; pero peor está el haber hecho lo que no se debe hacer. ¿No sabe tu novio, no sabes tú que el besarse es pecado?

Llameantes de rubor las mejillas, Trinidad baja los ojos.

—Contesta... ¿Ignoráis que es pecado, que obráis mal...?

Trinidad, vivamente:

—¡También será cosa de saber lo que ha ido contando esa «cotilla»! Porque es muy amiga de abultarlo todo. Sepa usted, señor cura, que mi novio no me dio más que un beso, sólo un beso, el primero, el único...

—Yo no me figuro nada. Yo no hago más que advertirte la falta que habéis cometido, esperando que no volveréis a cometerla. La mujer debe guardarse en todo momento, velar por su honestidad y recato, que es siempre el más dulce encanto de una novia.

—Como la que más se guarde me

guardo yo, señor cura; eso no tiene usted que encargármelo. Pero, en lo tocante al beso, ¿no sabe usted la matraca que me estaba dando mi novio! Un siglo llevaba con la misma canción: «Tengo que darte un beso, tengo que darte un beso, tengo que darte un beso...» Hasta que me lo dio. Yo no quería. Pero me lo dio. Me enfadé mucho, no vaya usted a creer. Y me puse muy colorada, y luego muy blanca, y luego otra vez muy colorada. Y en esto pasó la señora Romualda, y lo echamos todo a perder.

—No; pasó muy oportunamente, porque si no llega a pasar, yo no me hubiera enterado y tú hubieras vivido sabe Dios cuánto tiempo con la mancha del pecado sobre la conciencia.

—Pues mire usted, señor cura, la verdad: pecado, lo que se dice pecado, no creía yo que era un beso, uno solo, el primero, entre un hombre y una mujer que se quieren de veras. Vamos, que no le veo yo la malicia a eso.

El señor cura, un poco indignado:

—¡Pues pecado es, y gordo! ¡Cómo se entiende! ¿Has visto tú alguna vez que un hombre le dé un beso a su novia?

—Sí que lo he visto, señor cura.

—¿Cómo? Algún desvergonzado que ni aun para pecar ha sabido recatarse.

—No, señor cura, no era un desvergonzado, que era un hombre muy hombre, y muy bueno, y muy... Mire usted como fué. ¿Se acuerda usted de cuando pasó por el pueblo aquel tren con la tropa que iba a Melilla? Bueno, pues en aquel tren venía Faustino, el del Paular, y su novia, que era la Paca, pues salió a la estación a verle, y cuando el tren pitó y ya iba a echar a andar, pues Faustino se acercó a la Paca y, ¡zás!, le plantó un beso delante de todo el mundo.

—Bien mujer; ese era un caso ex-

cepcional. Iba el chico a la guerra, acaso para no volver nunca.

—¡Pues bien bueno y gordo que volvió! Y diga usted, señor cura: aquel beso que Faustino le dio a la Paca, ¿también era pecado?

El señor cura, perplejo:

—Hombre, no sé qué decirte... Era el momento tan solemne...

—Pues yo le digo a usted, señor cura, sin saber, como usted, de latines, que aquel beso no era pecado.

—Bien, bien; no es a ti a quien corresponde calificar.

—Pues ¿y cuando se murió la Genoveva, la hija del señor Ambrosio? ¿Se acuerda usted de ella, señor cura? ¡Qué blanca y qué preciosa era! Pues muerta, y rodeada todo ella de flores, estaba más blanca y más bonita todavía. No se me va de la memoria aquella escena. ¡Parece que la estoy viendo! Cuando ya se la iban a llevar a la tierra, entró el pobrecito novio de la Genoveva y, llorando, llorando, la dio un beso.

El corazón me dio a mí un salto en el pecho. La Genoveva, después de aquel beso, se quedó sonriendo... ¿Sería que, aunque muerta, se dio cuenta de aquella prueba de cariño de su novio? Y yo digo, señor cura: aquel beso, ¿también era pecado?

—Aquel no, aquel no podía serlo, hija mía. Ese es otro caso excepcional. Pero a ti, gracias a Dios, ni se te ha muerto el novio ni se lo llevan a Melilla, y, sin embargo beso ha habido.

—Uno, señor cura, uno tan solo, y me lo afea usted como si fueran ciento. Pues mire usted, no debe tener mucha malicia el primer beso de una mujer cuando lo sacaron en coplas. Una muy vieja lo dice:

Dos besos tengo en el alma
que no se apartan de mí:
el último de mi madre
y el primero que te di.

(Continuará).

“LA VICTORIA”

Tienda y Mercería

:: :: CALLE RIVERA, núm. 562 ESQUINA MARCO BRUTO :: ::

Taller de Confecciones para Señoras y Niñas.

Especialidad en lutos y Ajuares para Novia. Unica casa en la Sección que importa directamente a Europa.

Teléf. «La Cooperativa», núm. 2155

MONTEVIDEO

Franquicias

Sociedad de S. M. Vilardebó

(Ex-médica; fundada el año 1901)

LOCAL SOCIAL, YI 1471

Horario de 7 a. m. a 9 p. m.

Habiendo resuelto la Comisión Directiva otorgar *franquicias* para el ingreso, se lleva a conocimiento del público en general que desde el 23 del corriente hasta el 40 de Septiembre próximo, podrán inscribirse en esta Secretaría o en las Sucursales de esta Sociedad; todas las personas que encontrándose en las condiciones reglamentarias quieran afiliarse a la Institución.

Los que ingresen dentro del término referido, gozarán de inmediato de todos los beneficios que se acuerdan en caso de enfermedad o imposibilidad para el trabajo.

Para mayores detalles pueden los interesados solicitar reglamentos y nóminas de servicios sociales.

Montevideo, 22 Junio 1917.

JUAN J. CABANAS.
Secretario.ROBERTO MORQUIO.
Presidente.

LIBRERÍA CERVANTES

DE

JOSÉ MARIA SERRANO

Librero y Editor

CALLE ANDES, 1370 — Montevideo

Esta casa se encarga de adquirir toda clase de libros por raros que sean. Obras de Jurisprudencia, Legislación, Filosofía, Sociología, Historia, Geografía, Diccionarios y Textos para las Facultades y Liceos Universitarios.

Compro toda clase de libros y bibliotecas, especialmente obras Uruguayas y Americanas, antiguas y modernas, raras y curiosas.

OFICINA QUÍMICA Y FARMACIA

"LA LLAVE"

DE

JOSÉ A. CAPOZZOLI (Químico Farmacéutico)

Atendida personalmente por el farmacéutico propietario. Absoluta conciencia en la preparación de las recetas. Rebaja considerable en todos los precios.

CALLE 21 DE SEPTIEMBRE

ESQ. MAUÁ Y CHUY

Teléfono: «La Cooperativa».

CASA ALVAREZ

TIENDA, MERCERÍA Y CONFECCION

Central: Reducto 2240-Rivera 374 c.

(Escudo Colorado)

Tenemos los precios más convenientes de Montevideo.

Casa, ALVAREZ DAGUERRE HERMANOS.

BADO Y MONTORO

Cirujanos-Dentistas

CALLE DEFENSA 1361

AVISOS PROFESIONALES

ABOGADOS

Aguirre y Gonzalez, Juan, Buenos Aires 422.
Aragón y Etchart, Florencio, Constituyente 1664.

Cornú, Enrique, 48 de Julio 2193.

Delgado, Asdrúbal, 48 de Julio 1024.

Laponjade, Arturo, República 65 (Pocitos).

Martínez, José Luciano, Sarandí 580.

Mora Magariños, Ramón, Avenida Brasil 89.

Terra, Gabriel, Zabala 1441.

ARQUITECTOS

Cubriol, Juan M., Williman 14.

Alfredo R. Campos, Chucarro, 3 (Pocitos).

ESCRIBANOS

Bauza Poy, Julio, Defensa 1367.

Betelú, Francisco, 25 de Mayo 587.

Moratorio, Agustín, J. Misiones 1365.

Pitaluga, Eduardo, Avenida Brasil 129.

Pitaluga, Enrique, Avenida Pereyra 46 (Pocitos).

FARMACÉUTICOS

Capossoli, José A., 21 de Setiembre 340.

MÉDICOS

Chiozza, Andrés J., Barreiro 120 (Pocitos).

Rampini, José A., Lavalleja 1720.

MÉDICOS VETERINARIOS

De Boni, Antonio, Chucarro 70 (Pocitos).

AGRIMENSOR

Ramón M. Rivas, Bequeló, 2079.

PROCURADORES

José D. Diego, Treinta y Tres, 1407.

PIDAN

Mensajeros "Colón"

Elegancia, honradez y rápidos

Teléf. URUGUAYA, 1421 (Central)

Colón, 1557-1559, esq. Piedras

MONTEVIDEO.

El Uruguayo

CAFÉ, BAR Y BILLARES

DE

Manuel Castro

CALLE COLÓN, 1613 al 19

Teléfono: La Uruguay, 719 (Central)

MONTEVIDEO

Reservado para la Sastrería Civil
y Militar de Cammarano y Cía.

El éxito de los avisos publicados en EL BALUARTE, está asegurado, pues, el tiraje de dos mil ejemplares, se distribuye gratis

EXTRACTO DE MALTA

Preparado por la Cervecería Uruguaya

HOTEL DE VENTAS

de Alberto Salvagno

CALLE SARANDI 438 AL 450

BARRACA ITALIANA

Calle Cerro Largo 888

QUARTINO, SCARLATTO Y Cia.

Carbón de leña fuerte, hectólitro \$ 4.00

Carbonilla gruesa " 0.90

Carbonilla fina " 0.70

Teléfonos: La Uruguaya 732 Central. La Cooperativa 595 Central.

Sastrería Serrat y Fondo

LA CASA QUE SE IMPONE POR SUS PRECIOS Y ELEGANCIA EN EL CORTE

Andes 1309. Teléf. La Uruguaya 2637. Central

Taller mecánico

DE

BAUTISTA SERAFINO

Representante de la máquina de escribir

REY VISIBLE

Casa especial para las composuras de máquinas de Escribir, Gramófonos, Biógrafos, Máquinas Automáticas, Aristones, Cajas de música, etc.

Liquidación de máquinas de escribir y gramófonos nuevos y usados.—Se atienden pedidos de campaña.—Se garante todo trabajo.

CALLE COLÓN 1517—Montevideo

Teléfono: La Uruguaya 1901, Central

Zapatería "La Popular"

LA MEJOR SURTIDA

CALLE RINCON, 602

Mensajeros "Torre"

CALLE ANDES 1388

Edificio Teatro Casino

Son los que me convienen por su Seriedad — Seguridad — Rapidez y Honradez.

Pidiendo por Teléfonos La Uruguaya 628 o 1862 Central o por la Cooperativa obtendrá un buen servicio.

Provisión Obiol

RINCON ESQ. JUNCAL

la casa mejor surtida en el ramo de comestibles

NUEVO SPORT

Taller de Talabartería y Tapicería

DE

JOAQUÍN PALMADA

La casa se encarga de todo trabajo de capotas, fundas y tapicerías de carruajes y automóviles. Se hacen trabajos a domicilio y particular.—Venta de Baules, Balijas, Carteras, artículos de Sport.—Fabricación de arneses finos y arreos de carros.—Taller de Composuras.—Precios módicos.

CALLE CERRO LARGO, 820
MONTEVIDEO

LA ROYAL

CASA DE FLORES

Especialidad en adornos para recepciones, banquetes y casamientos.

Andes, 1437 entre Mercedes y Colonia

La Alsaciana

Panadería Electro-Mecánica

DE

ANGEL ARECHEDERRA

Teléfono: La Uruguaya 1856. (Central)

1274-CALLE COLÓN-1282

MONTEVIDEO

MANUEL GUELFY Y CIA.

AGENTES de los Neumáticos

QUAKER

CALLE CERRO LARGO, 1125

Vita Hno. y Rapalini

IMPRESORES TIPÓGRAFOS

Fabricantes de Sobres

Talleres: Reconquista, 283

MONTEVIDEO